

RECUADRO 3 HETEROGENEIDAD EN EL AVANCE DE LA INCLUSIÓN FINANCIERA A NIVEL REGIONAL

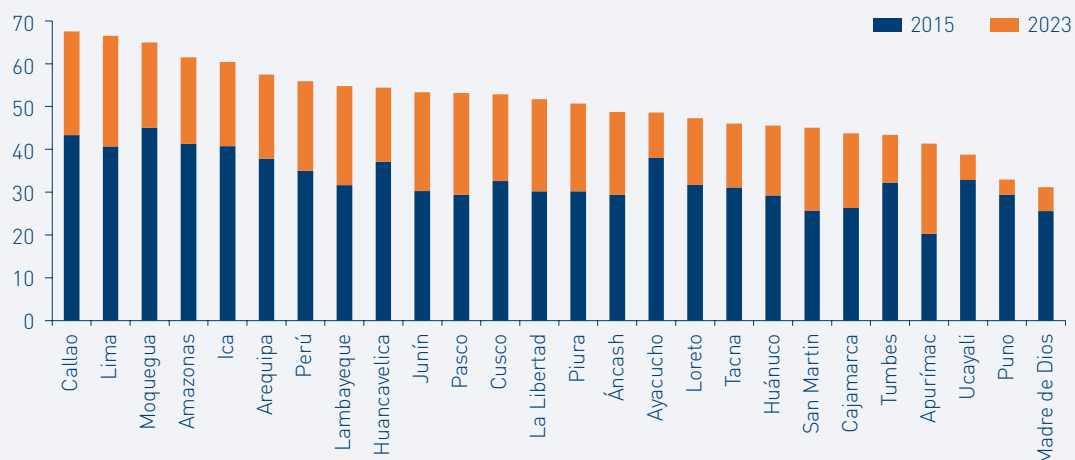
La inclusión financiera es un concepto multidimensional determinado por el acceso, uso y calidad de los servicios financieros. Un indicador de inclusión financiera muy utilizado por la existencia de datos provenientes de encuestas es el porcentaje de la población adulta que tiene una cuenta en el sistema financiero (bancarización). Esta variable muestra un crecimiento en los últimos años, aunque con un comportamiento heterogéneo a nivel regional.

Tener una mayor bancarización genera múltiples beneficios para una economía y para su población, pues incrementa la intermediación financiera, genera impactos macroeconómicos positivos sobre el crecimiento económico, la estabilidad financiera y la reducción de pobreza. Al respecto, la tenencia de cuentas puede servir como una puerta de acceso a otros servicios financieros, como créditos y seguros y otras alternativas de ahorro e inversión más sofisticadas que impactan directamente en el bienestar de las personas.

En el caso peruano, las personas bancarizadas se caracterizan por ser jóvenes, tener mayor grado de instrucción y contar mayoritariamente con trabajos formales. Respecto a los últimos años, se observa que la proporción de personas bancarizadas en los niveles de instrucción primario y secundario se ha incrementado, y que la proporción de trabajadores informales bancarizados es mayor.

El crecimiento de la bancarización viene mostrando signos de desaceleración en los últimos años. Según información de la ENAHO, si bien el 56 por ciento de la población adulta del país indica tener al menos una cuenta en alguna entidad o empresa del sistema financiero en el año 2023, este porcentaje es mayor en Callao (67,5 por ciento) y Lima (66,5 por ciento) y menor en Puno (33 por ciento) y Madre de Dios (31,2 por ciento), entre otras regiones.

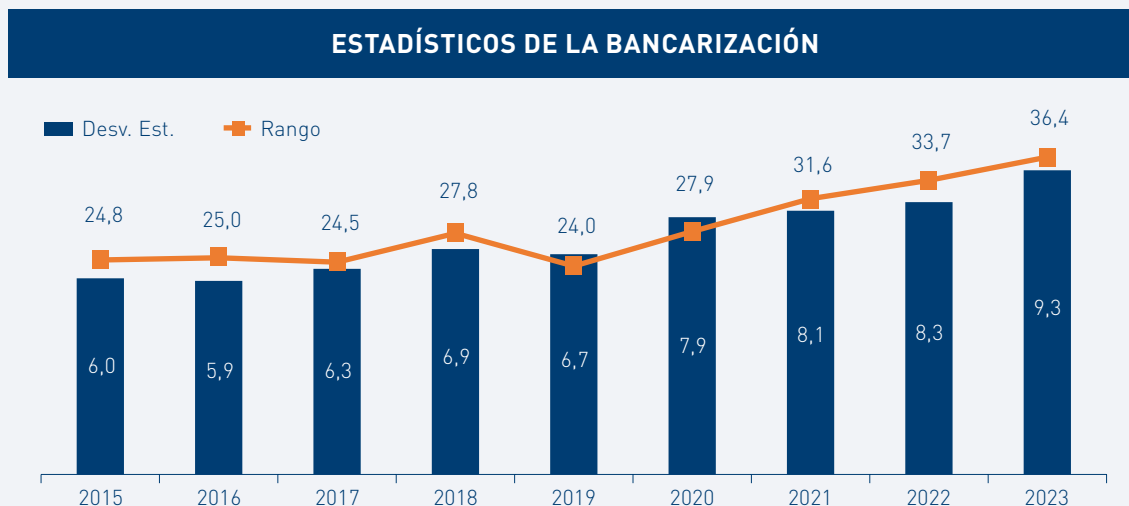
EVOLUCIÓN DE LA BANCARIZACIÓN POR REGIONES (En porcentaje)



Fuente: ENAHO.

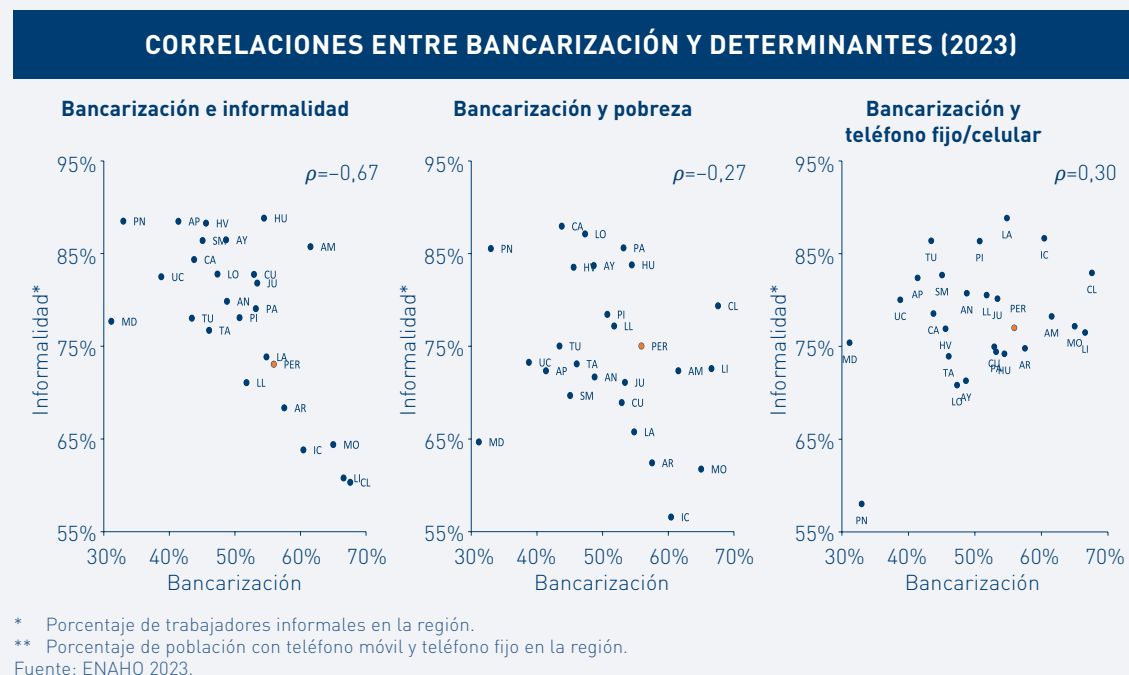
No solo el nivel de bancarización es heterogéneo entre regiones, sino también el incremento o el avance acumulado en los últimos años. El gráfico anterior revela que las regiones que registraban

un mayor porcentaje de bancarización en 2015 son las que han reportado, en promedio, un mayor avance acumulado hacia el 2023 y, como consecuencia, también ocupan los primeros lugares en los *rankings* para dicho año. Asimismo, se ha observado un incremento en la dispersión de los niveles de bancarización regionales. En ese sentido, el siguiente gráfico muestra el comportamiento de dos indicadores de dispersión: la desviación estándar (que pasó de 6,0 por ciento en 2015 a 9,3 por ciento en 2023) y el rango (diferencia entre valor máximo y mínimo).



Fuente: ENAHO.

En el gráfico a continuación se aprecia una relación negativa o inversa entre la bancarización y la informalidad (porcentaje de población con trabajo informal), la pobreza (medida a través del porcentaje de población en situación de pobreza monetaria) y una relación positiva con la tenencia de un teléfono fijo o celular (conectividad). Entre estos determinantes destaca la informalidad, que tiene el coeficiente de correlación más negativo (-67 por ciento).



El crecimiento heterogéneo de la bancarización entre regiones y la falta de convergencia revelarían la necesidad de incorporar nuevos agentes, instrumentos de pagos y modelos de negocio innovadores que promuevan la inclusión financiera. Estas intervenciones deben tener en cuenta las barreras impuestas por la informalidad y la pobreza de las localidades, y podrían apalancarse sobre el acceso a las telecomunicaciones, en los ámbitos de carencia o limitado acceso a internet.